

COMUNIDAD

BOLETÍN SEMANAL DE LA PARROQUIA DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA

DOMINGO 27 DE SEPTIEMBRE DE 2015

AV. PEDRO DE VALDIVIA 92 - PROVIDENCIA - SANTIAGO DE CHILE - F: 222317284

EMAIL: IGLESIA@IGLESIAORTODOXA.CL - WEB: WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

SACERDOTES: PADRE ECÓNOMO FRANCISCO SALVADOR - PADRE STAVROFORO SANTIAGO AGUILAR



LA FE DEL PESCADOR FE Y LA FE DEL APÓSTOL

“No temas; desde ahora serás pescador de hombres”

HOMILÍA DE MONSEÑOR PABLO YAZIGI, ARZOBISPO DE ALEPO

Jesús usó varias veces ciertos símbolos con Pedro para acercarle a una realidad más profunda. Así, cuando lo llamó por primera vez, Jesús le dijo: “Yo te haré pescador de los hombres”, en base a su profesión de ser pescador. Otra vez, le dijo a Pedro (cuyo nombre significa piedra): “Sobre esta roca edificaré mi iglesia” (Mt 16:8). Por supuesto, Jesús no estaba limitado por estas imágenes o metáforas. Él llama a todos mientras realizan sus tareas, cualquiera fuera su profesión, para que se vuelvan apóstoles dondequiera que estén. De todos modos, una fe como la de Pedro construirá Su iglesia, sin importar que, en este caso, la imagen correspondiente a la fe de Pedro haya coincidido con su nombre.

Hay dos etapas en la fe de Pedro de acuerdo a este texto bíblico. La primera es la etapa de la fe del pescador judío piadoso, quien analiza las cosas, las acepta o las rechaza, y en última instancia, se arriesga un poco en la fe, cuando esta supera la lógica. De hecho, al inicio, Pedro acepta las palabras de Jesús como procedentes de un maestro judío, y pone a disposición su barca como una plataforma para que pueda predicar, y lo escucha. Luego, obedece a Jesús cuando le pide pescar mar adentro en el día y no en horas de la noche. ¿Cómo pues va a poder pescar ahora en condiciones adversas, si ya no había pescado nada ni en el momento ni en el lugar apropiado? Jesús le pidió que echara las redes en condiciones contrarias a la lógica. Pero la fe de Pedro, después de haber escuchado las palabras de Jesús, lo llevó a la convicción de que Jesús es un buen maestro. Basándose en Su palabra, él puede construir una esperanza y echar las redes. Así aconteció la primera pesca milagrosa: “Atraparon tan gran multitud de peces, que la red se rompió”.

En la segunda etapa, después de esta pesca milagrosa, la fe de Pedro se volvió más fuerte todavía. No sólo lo escucha a Jesús y lo considera como un maestro, sino que lo adora y lo llama “Señor”. Antes, Jesús era para él un maestro, pero ahora es Señor. Antes argumentaba

con Él con la lógica y se arriesgaba en la fe, pero ahora se maravilla ante Él en agradecimiento y se siente indigno exclamando: “Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador”.

La primera fe clasifica la religión bajo los argumentos racionales y al Señor como un educador. En cambio, la segunda fe supera la mente hacia la existencia y el ser. La segunda fe no conoce ni religión ni profesión, no conoce un día para nosotros y otro para Dios, ni mira a la religión como una ciencia o información. La fe aquí no es un simple riesgo para una esperanza que se realiza o no. Es la fe del pescador de los hombres de un segundo grado, nueva, basada en el conocimiento de Jesús más allá del lenguaje de las religiones, si es posible hablar de esta manera con respecto a conocer a Jesús como Maestro y Señor de la vida. Así, la profesión del cristiano se vuelve única, como dice San Gregorio Nacianceno, es decir se vuelve cristiano-Cristo, o un apóstol y embajador de Cristo en el mundo, cualquiera sea su profesión.

La fe del pescador de hombres conduce al hombre a abandonarlo todo y seguir a Jesús, no porque la fe pide desprenderse de las profesiones, ¡no!, sino porque el hombre encuentra la moneda perdida (Cf. Lc 15:9) y el tesoro escondido por el cual vende todo para comprarlo (Cf. Mt 13:44). Pedro practicó la pesca, pero cuando Jesús lo invita a ser un pescador de hombres, es para ser un embajador, desde una nueva perspectiva, en su trabajo, dirigiéndose hacia su verdadero trabajo; pues Jesús es para él el Señor de su vida, y no un simple guía o maestro. Porque “en Él vivimos, y nos movemos, y somos” (Hec 17:28).

¿Cuál es nuestra fe, la fe racional de las religiones, o la fe existencial en Jesús como Señor, como finalidad, camino y vida?

La primera fe es buena cuando es el umbral para la segunda. No miremos al cristianismo como una enseñanza nueva o antigua; más bien, bebamos del jugo de la nueva vida, donde Jesús es el pan de vida y nosotros somos Sus embajadores, quienes lo llevamos a todo el mundo, dejando todo en medio de todo, siguiéndolo a Él. Amén.

EPÍSTOLA

Prokimenon: Oh Señor, Cuan maravillosas son tus magnificas obras. Hiciste todas las cosas con sabiduría. Bendice al Señor, alma mía.

Lectura de la segunda carta del Apóstol
San Pablo a los Corintios (6:1-10)

Hermanos: nosotros, como colaboradores de Dios, les rogamos a ustedes que no reciban su gracia en vano. Porque él dice: «En el momento oportuno te escuché; en el día de salvación te ayudé». Y éste es el momento oportuno; éste es el día de salvación. No somos motivo de tropiezo para nadie, para que tampoco nadie hable mal de nuestro ministerio. Más bien, siempre damos muestras de que somos ministros de Dios, con mucha paciencia en las tribulaciones, en las necesidades, en las angustias; en los azotes, en las cárceles, en los tumultos, en los trabajos, en los desvelos, en los ayunos; en la pureza, en el conocimiento, en la tolerancia, en la bondad, en el Espíritu Santo, en el amor sincero, en la palabra de verdad, en el poder de Dios, con las armas justas, tanto para el ataque como para la defensa; recibiendo honra y deshonra, mala fama y buena fama; se nos considera mentirosos, pero somos veraces; desconocidos para unos, somos bien conocidos para otros; parecemos estar moribundos, pero seguimos con vida; se nos ve castigados, pero no muertos; parecemos estar tristes, pero siempre estamos gozosos; parecemos pobres, pero enriquecemos a muchos; parecemos no tener nada, pero somos dueños de todo.

HIMNO DOMINICAL - TONO VIII

Descendiste desde las alturas, oh compasivo; aceptaste ser sepultado por tres días por salvarnos de nuestros sufrimientos. Vida y resurrección nuestra, Señor, gloria a Ti.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio Según
San Lucas 5:1-11

En aquel tiempo, aconteció que estando Jesús junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; y los pescadores, habiendo descendido de ellas, lavaban sus redes. Y entrando en una de aquellas barcas, la cual era de Simón, le pidió que la apartase de tierra un poco; y sentándose, enseñaba desde la barca a las multitudes. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar. Respondiendo Simón, le dijo: Maestro, toda la noche nos hemos cansado, y nada hemos pescado; mas en tu palabra echaré la red. Y habiéndolo hecho, encerraron gran cantidad de peces, y su red se rompía. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles; y vinieron, y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían. Al verlo Simón Pedro, cayó a las rodillas de Jesús, diciendo: Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador. Pues el asombro se había apoderado de él y de cuantos con él estaban, a causa de los peces que habían pescado. Y asimismo de Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: No temas; desde ahora serás pescador de hombres. Y cuando llevaron a tierra las barcas, dejándolo todo, le siguieron.

KONTAKION - TONO VI

Oh Intercesora de los cristianos, nunca rechazada y mediadora perenne ante el Creador, no desprecies las súplicas de nosotros pecadores, que con fe te invocamos. No tardes en venir a nuestro auxilio y aumenta la súplica, oh Madre de Dios, que siempre proteges a los que te honran.

LECTURA MATINAL: 6

SANTORAL: SANTO MÁRTIR, EL SOLDADO CALLÍSTRATO Y SUS COMPAÑEROS.